



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXIII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9466

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

LUNES 22 DE MAYO DE 1893.

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Responsables en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

EL ESTABLECIMIENTO de ferreteria y batería de cocina, que los Sres. Hernández Hermosilla Hermanos tenían establecido en la calle de Castro Santos número 15, se ha trasladado á la del Aire, número 28, esquina á la de San Miguel.

MUSEO COMERCIAL

EXPOSICIÓN PERMANENTE Y VENTA EN COMISION DE PRODUCTOS INDUSTRIALES

Sección agrícola: Arados.—Azufreadores para la vid.—Taponadores.—Injertadores.—Bombas.—Noras.—Muebles para jardín.—Jarrones.—Guano insecticida.—Herramienta completa para la agricultura.

Mina y Mequinaria: Máquinas y calderas de vapor.—Bombas.—Vías férreas.—Wagones.—Tuberías.—Tomillaje.—Cubas.—Cables.—Desincrustante.—Manufacturas de caucho y amianto.—Crisoles.—Candiles.—Barrenas.—Ficos.—Legones.—Etc., etc.

Construcción: Chimeneas, pilas, escaleras y demás manufacturas de mármol.—Sifones, inodoros, tubos y codos de hierro para aguas y retretes.—Mosaicos y demás productos hidráulicos de mármol artificial.—Ladrillo hueco, teja plana, balaustrés, remates y jarrones de barro cocido.—Papeles pintados.—Mayólicas, etc., etc.

Mobiliario: Sillas.—Cómodas.—Mesas.—Camas.—Espejos.—Cajas de caudales.—Básculas, etc., etc.
PASAJE COMESA.—PUERTA DE MURCIA.

LA SEMANA ANTERIOR.

En este mes de las flores apenas si ocurre nada. Las señoras se entretienen en colocar en sus casas cuantos ramos de azucenas hacen en aquellas falta para perfumarlas bien; y en gabinetes y salas y comedor y pasillos y en fin, en toda la casa, hay un olor á azucenas... que á todos tira de espaldas.

Los caballeros se echan á la calle; ya les carga el sol y buscan la sombra. Y en ella; charla que charla, tomando á veces refrescos, y otras no tomando nada miran pasarse los días y las noches. Es la holganza señal muy característica del verano que achicharra el sol, y hasta el aire á veces, y en el que la tierra abrasa, y para aliviarse un poco se toma limón á horchata.

Los labradores, ahora, en los bancales se pasan todas las horas del día recogiendo la cebada y el trigo y la avena; y llevando al punto estas cargas á las eras, dor de luego, pasadas unas semanas han de separar los granos de las amarillizas pajas. Esta es la vida de esos

que viven de la labranza, y que aquello que se comen con el sudor se lo ganan.

Ustedes, caros lectores cuando fijen su mirada en esta reseña, apuesto media onza que tengo falsa contra veinticinco céntimos, que dirán: «Valiente gracia tiene la reseña esta de la semana pasada,» y tendrán razón, es claro, pero yo no se palabra que les pueda interesar, y la reseña hace falta, y con decir lo que he dicho he cumplido y *Santas Pascuas*. X.

COLABORACION INÉDITA

PARENTESIS

La guarnición de Madrid, desfilan do ayer tarde con marcialidad propia del ejército español, por delante del carruaje en que se hallaban el rey niño y la reina su madre, ofreció un golpe de vista deslumbrador en fuerza de brillante. El sol rompiendo sus partículas de oro, en las gubas y brufidas bayonetas, en los reverberantes cascos, en los dorados instrumentos de las bandas, en las finas espadas de los jefes y oficiales, las músicas inundando el espacio con los ecos vibradores de pasos dobles alegres; el piafar de los caballos, el extruendo ronco de los cañones, la alegría reflejada en miles y miles de caras que contemplaban el desfile con visible regocijo... Hé ahí lo que fué la revista.

Quizá á la memoria de los viejos ó de los no muy jóvenes, trajesen las tropas los intensos recuerdos de las glorias de Africa, ó de las fratricidas luchas de la frondosa manigua cubana y de las enhiestas montañas de nuestras provincias del Norte. Quizá los niños hayan sentido despertar ambiciones legítimas al ver el marcial ejército, y algunos de ellos hayan pensado en que, cuando sus padres les hagan elegir carrera, dirán que quieren ser capitanes generales ó ministros de la Guerra...

Y con estas impresiones de viejos y niños, contrastarían sin duda las que piden la reducción del contingente, y la disminución de los gastos de guerra. Pero los que piensan de tal modo, muy bien habránse guardado de manifestar sus opiniones. No era el de ayer día apropiado para hacer esa propaganda económica. Estaba la gente muy satisfecha de ver ocho ó diez mil hombres, con 14 músicas, en formación correctísima, y no era cosa de aguarle el entusiasmo.

Sin embargo, dentro de pocos días, cuando se discutan los presupuestos vendrán las lamentaciones, y se hablará de castigar los gastos y de hacer especialmente en Guerra economías, grandes economías... Sin perjuicio de que los que tales tesis defiendan ocupen primera fila en la vía pública el día en que se verifique otra gran parada...

Gracias á la de ayer los pocos forasteros que han tenido el honor de visitarnos, han visto algo nuevo para ellos, algo de que no se tiene idea exacta en muchas provincias de España, donde hay de guarnición una compañía... que cubre la carrera el día del Corpus. ¡Buen viajecito han hecho este año los Isidros!

Es de suponer que no habrán traído alforjas porque para este viaje no las necesitan...

CALIXTO BALLESTEROS.

COLABORACION INÉDITA.

LA SESION MAGNA.

Aunque han pasado ya muchas desde entonces, aún sueñan algunos con aquellas noches.

¡Que noches!

Lugurbes, que decía un diputado de la mayoría.

Lugurbes como las de Cadalso.

Allí estaban los padres de la patria, en su sitio, dispuestos á morir por ella ó á vencer.

Unos con babuchas, otros con bata y



gorrero turco, otros en mangas de camisa. ¡Que cincuenta y tantas horas!

¡Ah! ¡si los electores saben apreciar estos sacrificios, cuanto admirarán á sus representantes!

Uno se dormía solo en un escaño y otro le urgaba en la barba con un coraplunas.

Otro bostezaba á media voz.

—A ver, ese individuo á la calle—rugía el presidente. Y el fugier expropiaba decorosamente al perezoso diputado.



Otro se estraba de un escaño y sacudía un puntapié duplicado á un compañero.

Esto se quejaba involuntariamente.

—¡Ay! ¡ay! ¡ay!

—¿Que es eso?

Que este caballero da de sí.

—¿Va Ud. á arrancarse por lo flamenco?—preguntaba otro.

El Sr. P:—Nos retiramos, no del santuario de las leyes, sino del sitio donde las violan.

—¡Cielos! ¡ya!—exclama una señora de las tribunas.

El presidente.—Que saquen á esa señora á la plaza de las Cortes.

Ha sonado la hora—dice un demodogo.—Feleón—nous.

—Han traído los fusiles?—pregunta otro.

—Si—respondió otro también de los mejor informados—los tiene Mellado.

—¿Como Mellado?

—No, hombre, el Mellado que está abajo junto á Cervantes.

—Hace cincuenta horas que no la veo. ¿Qué hará?—se pregunta un diputado.

Otro, también suelto, dice no respondiendo al anterior.

—Estamos sobre el catre de un volcán.

—Yo me he traído en una tartera—apunta uno de los representantes—una paella.

—¡Que ampuloso es Ud.!—censura otro—en esa tartera no cabe más que una paellita si acaso.

Ya pasó el peligro.

Hemos estado á dos dedos del abismo.

—Nos hemos salvado. Ya no hay concejales republicanos, por ahora.

Se los ha comido el gobierno.

Pero hay paz.

Un amigo mío que está complicado con la mayoría, me lo ha explicado todo.

Ha sido un error de la minoría republicana y carlista, por más que, como dice el jefe, el orador ultramontano Mella, no le ha hecho mella. El gobierno quiere también elegir concejales.

—¡Ya!

—Eo es—continuó—pero los quiere suyos.



Esta explicación llevaría la tranquilidad al seno de las familias si la conocieran.

Pero no todos están en el secreto.

EDUARDO DE PALACIO.

(Prohibida la reproducción.)

Variedades

CHARADA

Es tan segunda tercera tu prima segunda tres, que no primera segunda más herradura, Isabel.

L. F. R.

GEROGLIFICO

Albaya de daña

D

I. T. R.

FUGA DE VOCALES

L. d.ch. pr.s.nt.

d.l d.l. p.s.d.

l.s tr.st.z.s, l.s n.gr.s f.t.g.s. p.r.s.mpr. h. b.r.r.d.

Soluciones al número anterior: Al cuadro:

1	2	4	3
4	2	3	1
4	3	1	2
1	3	2	4

A la charada: Casaca. Al gerooglífico: La derrota fue completa.



Bendito San Isidro santo de barro



que vendes tanto pito, tanto cacharro, tanto gato por liebre, tanto veneno, tanto cuerpo bonito, tanto relleno: ocasión de mil timos que al forastero le hacen volver á casa



sin su dinero, pero con mil recuerdos que la parienta dice que tienen mucha sal y pimienta; tanta que no es extraño que el tal pariente después de rabiar mucho por fin reviente: Santo que han profanado ya los políticos, filándose en momentos bastante críticos; la batahola, y sin ser Transatlántico como Loyola. Santo de bailotpos